

Texas, el Estado de la estrella solitaria

VOTE ESTA NOTICIA

**MIQUEL SILVESTRE MIQUEL SILVESTRE MIQUEL SILVESTRE MIQUEL SILVESTRE. MIQUEL**

Texas es Norteamérica comprimida en un solo estado del tamaño de la península Ibérica. Mi primer contacto tejano al cruzar la frontera desde Arkansas fue la familia Williams. Tres generaciones cabalgando juntas. El abuelo, de 72 años, me invitó a dar una vuelta. La carretera atravesaba un bosque otoñal pleno de colores dorados. Había cadáveres en la cuneta, pero no eran perros ni gatos, sino ciervos y mapaches.



Rio Grande.

Nos separamos en Carthage, un pueblo diminuto y aburrido donde está prohibido vender alcohol. El día se levanta nublado, tristón. Continúo por la 79 en dirección suroeste. El bosque persiste, infinito. En Hearnes paro a comer en el Dexi Café una hamburguesa. La carne es sabrosa y real. Las vacas tejanas son del tamaño de caballos y se alimentan de pastos infinitos. Al salir, feliz y satisfecho, me equivoco de carretera. Al regresar a toda mecha, me para la State Patrol por ir a 67 millas por hora y no señalizar los cambios de carril.

MULTIMEDIA

Fotos de la noticia

Enseño los papeles provisionales de la moto y mis dos carnés de conducir, el español y el internacional. Auténtico chino mandarín para el fulano. No puedo pagar la multa en el momento. Me mandarán la receta a casa. Bueno, eso ya lo veremos, pienso mientras pongo pies en polvorosa.

Por fin encuentro la 79 sur. Muchas millas después, entro molido en Taylor, casi en el centro del estado. La hamburguesa es aún más grande y en la pantalla de plasma gigante del bar emiten la final de fútbol americano universitario. Un tipo con gorra de béisbol grita y aplaude cada jugada.

En dirección Austin hace frío y fuerte viento lateral. El centro de Texas es húmedo y verde. La floresta es mediterránea. Predominan los ocreos y los tierras. Sin embargo, ya se respira el típico ambiente western. La 281 me lleva hasta Fredericksburg pasando por Johnson City, pueblos habitados por tipos con sombrero Stetson, botas camperas y pick-ups gigantescas.

El asfalto se vuelve estrecho y revirado mientras atraviesa unos montes bajos y redondeados. La vegetación se torna de un color morado, casi naranja. Me cruzo cada vez con más motoristas. Van sin casco. Aquí es legal.

Los nombres de los pueblos son de herencia española. Antes de llegar a Medina encuentro un cartel: Highway adopted by Koyote Ranch. En USA es posible adoptar niños pobres, unidades militares o carreteras. En el Koyote Ranch otro cartelón revela: Bikers wellcome. El Koyote es un verdadero oasis. Gasolinera, motel, cafetería, tienda, complicidad motera.

Utopía aparece entre viejas sabinas. El pueblecito está detenido en el tiempo. Me meto en el único café. Llevo más de seis horas conduciendo y el sándwich me sabe a gloria. Quiero llegar a Uvalde antes de que anochezca. La carretera es otra vez recta y el desierto empieza a asomar las orejas. El Oeste ya está aquí, el de verdad, el salvaje oeste de los espaldas mojadas, los Rangers y las serpientes de cascabel.

Hoy es uno de esos días que justifican los viajes. En dirección al Big Bend, el paisaje es totalmente desértico y las nubes se deshacen en filamentos de espuma. Del Río, ciudad fronteriza y adormilada, aparece una hora después. Me recibe un cartel con un nombre familiar: Oviedo. Me parece casi una broma la referencia asturiana en pleno desierto.

La carretera 90 west se vuelve amarilla y polvorienta. Hay controles de la Border Patrol. Conviene llevar el pasaporte a mano. Camiones y pick ups son toda mi compañía. Cruzo el legendario Pecos. El río ha hendido una impresionante garganta en la piedra. Es la auténtica frontera del Oeste. Poco más allá, una indicación: Langrty, donde vivió Roy Bean, el juez de la horca. En la gasolinera no tienen combustible. La siguiente está en Sanderson, a 60 millas. El ordenador marca 70 de autonomía. Decido intentarlo bajando las cuestas en punto muerto. El viaje se torna infinito. Si la tecnología se equivoca, tendré los coyotes y las estrellas como únicos compañeros.

Pasa a la página siguiente

COMPARTIR

¿qué es esto?

ENVIAR PÁGINA »

IMPRIMIR PÁGINA »

AUMENTAR TEXTO »

REDUCIR TEXTO »

Detectives IRG Asturias

Oviedo y Gijón Tfn 665 37 13 54 Sin costes economicos innecesarios.
www.grupoirg.es

CONÓZCANOS: [CONTACTO](#) | [LA NUEVA ESPAÑA](#) | [CLUB PRENSA ASTURIANA](#) | [PUNTOS DE VENTA](#) | [PROMOCIONES](#)

PUBLICIDAD: [TARIFAS](#) | [AGENCIAS](#) | [CONTRATAR](#)

lne.es

Lne.es y La Nueva España son productos de **Editorial Prensa Ibérica**

Queda terminantemente prohibida la reproducción total o parcial de los contenidos ofrecidos a través de este medio, salvo autorización expresa de La Nueva España. Así mismo, queda prohibida toda reproducción a los efectos del artículo 32.1, párrafo segundo, Ley 23/2006 de la Propiedad intelectual.



Difusión auditada por OJD

PAMI

© Prensa Asturiana Media



Otros medios del grupo **Editorial Prensa Ibérica**

Diari de Girona | Diario de Ibiza | Diario de Mallorca | Empordà | Faro de Vigo | Información | La Opinión A Coruña | La Opinión de Granada | La Opinión de Málaga | La Opinión de Murcia | La Opinión de Tenerife | La Opinión de Zamora | La Provincia | Levante-EMV | El Boletín | Mallorca Zeitung | Regió 7 | Superdeporte | The Adelaide Review | 97.7 La Radio | Blog Mis-Recetas

[Aviso legal](#)